

Maestría en Educación y Convivencia

Esta Maestría tienen como principal propósito formarte para que seas un experto en diseñar, acompañar y recuperar de manera participativa proyectos socioeducativos que promuevan el aprendizaje convivencial, es decir, que favorezcan procesos de aprendizaje basados en la construcción conjunta de significados mediante la interacción y el diálogo.

Al estudiar esta maestría vas a ser capaz de diseñar proyectos para lograr mejores aprendizajes, de modo que se alcancen los conocimientos y prácticas esperadas al mismo tiempo que se genere una nueva cultura de relaciones interpersonales orientadas al respeto y aprovechamiento de la diversidad, al cuidado de las personas, a la toma de conciencia de la capacidad de agencia.

Hay estudios que muestran que el aprendizaje no es sólo un proceso cognitivo, sino también social, cultural y emocional. Investigadores en las últimas tres décadas han estado estudiando los procesos de aprendizaje y desarrollo humano desde una perspectiva sociocultural. Ellos explican el aprendizaje como construcción y actividad social compartida y reconocen que el aprendizaje está integrado en prácticas significativas y relaciones de apoyo.

La perspectiva que fundamenta a este programa de posgrado tiene como base las teorías socioculturales que describen al aprendizaje como un proceso social que se logra gracias a las interacciones cotidianas en contextos específicos. Así, **las personas aprendemos cuando participamos en prácticas grupales significativas que hacen posible adquirir conocimientos, habilidades y destrezas, actitudes, disposiciones y articularlas para responder a situaciones particulares.**

Por otra parte, asumimos que la naturaleza humana es de relación, expresión y encuentro (Buatu, Panduro y Mancilla, 2014). El hombre es un ser convivencial, y aprender es un proceso social, por lo tanto, es también convivencial. Cuando estamos aprendiendo o enseñando, llevando a cabo una serie de interacciones humanas, esto es, estamos conviviendo.

La convivencia se conforma por ese conjunto de interacciones humanas que, desde una vida o espacio que se tiene en común, adquiere ciertas características, puede ser pacífica, incluyente, participativa, solidaria, colaborativa, pero también puede ser belicosa, excluyente, limitante en las posibilidades que brinde para el desarrollo personal y social.

La convivencia, en los procesos educativos, ha implicado darle apellidos para su desarrollo curricular, centrándose en tres aspectos importantes: lo democrático, lo inclusivo y lo pacífico, lo que permite una perspectiva de desarrollo de los procesos formativos de la convivencia desde una óptica más constructiva y no acotada a la violencia.

Es necesario revisar qué aprendizajes se están promoviendo en las organizaciones en las que colaboramos (escuelas, comunidades, colectivos, empresas) y a través de qué tipos de formas de convivencia está ocurriendo; es pertinente analizar, replantear y transformar las decisiones que se toman, las prácticas de acompañamiento y de participación que se promueven ahí para mejorarlas, para contribuir más y mejor al aprendizaje de calidad, y al derecho que todos tenemos a desarrollarnos, a aprender y vivir juntos.

La articulación procesual del aprendizaje y la convivencia da lugar al aprendizaje convivencial, como unidad de formación, que privilegia las prácticas colaborativas de construcción de conocimiento desde relaciones igualitarias con un mayor enriquecimiento cultural, emocional, ético, con la posibilidad de ir integrando mediaciones diversas como las tecnológicas o artísticas.

Las tres líneas desde donde la Maestría en Educación y Convivencia propone que se logre lo anterior son:



- **Aprendizaje y diversidad.** Enfatiza la promoción de una educación que valore las diversas identidades, necesidades e intereses de los aprendices, con el propósito de afirmar a cada quien personal y culturalmente. Conlleva reconocer y atender a la persona en su totalidad, tomando en cuenta los elementos emocionales, sociales, así como los cognitivos involucrados en el proceso de aprendizaje, la búsqueda de mejores formas de responder a la diversidad. En el ámbito de la gestión organizacional o escolar, el desafío radica en construir estructuras, procedimientos y actividades inclusivas, donde todas y todos tengan lugar.
- **Aprendizaje y equidad.** Implica atender de manera diferenciada en el ámbito institucional y pedagógico a los aprendices, con vistas a asegurar que todos accedan a educación que sea pertinente y relevante para sus vidas, reducir la brecha académica entre aprendices con alto y bajo rendimiento para que todos alcancen los aprendizajes establecidos, con independencia de su origen social y cultural.
- **Aprendizaje y participación.** Se orienta a fortalecer el protagonismo de los aprendices para expresar su propia voz en asuntos que les conciernen a nivel individual y colectivo, para fortalecer su capacidad de organización y la toma de decisiones en pro de metas compartidas, dentro de un grupo o comunidad educativa, o bien en relación con otros grupos o actores sociales; asimismo, para el desarrollo de habilidades que hagan posible la interacción positiva y el manejo dialógico de los conflictos. En el ámbito de la gestión educativa, se enfoca en construir estructuras, procedimientos y actividades de participación horizontal.